

## Dresde

ciales estaba inscrito en la acción de "bombardeos de terror, deliberadamente emprendidos sobre los centros de la población alemana como un acto implacable para precipitar la caída de Adolfo Hitler". La censura impidió la publicación de este texto, pero fue ampliamente conocido. La cuestión se trató en los Comunes. Aun en la guerra, no todo el mundo es un asesino. Churchill tuvo finalmente que admitir que realmente no era conveniente bombardear las ciudades alemanas "únicamente para acrecentar el terror", y escribió después que "la destrucción de Dresde sigue siendo un tema de controversia por la forma en que fueron conducidos los bombardeos aliados". Veinte días después, presionado por los políticos que querían exonerarse del hecho, el Estado Mayor del Aire admitió que ese tipo de bombardeos no producían ningún beneficio, pero en la semana anterior aún habían lanzado sobre Alemania 67.365 toneladas de bombas y aún seguirían bombardeando días después: el último "raid" sobre Berlín sucedió el 10 de abril (datos del historiador británico Brian Gardner, "The wasted hour, the tragedy of 1945"). Después de la guerra se admitió oficialmente que la mayor parte de las bombas del Bomber Command habían sido lanzadas sobre centros residenciales civiles de Alemania.

¿Sirvió de algo la masacre? De todas formas, los soviéticos entraron en la ciudad y comenzaron inmediatamente a reconstruirla (22 de mayo: En la zona de la ciudad se vuelven a consumir diariamente 180.000 kilovatios/hora de corriente eléctrica, 41.300 metros cúbicos de gas y 70.000 metros cúbicos de agua; se ha puesto en servicio un total de 84 kilómetros de la red de tranvías. 10 de julio: Primera representación teatral. 8 de agosto: Primer concierto del Coro de la Cruz. 30 de noviembre: Ya están en servicio 149,5 kilómetros de la red de tranvías de la ciudad, de un total de 185,5 destruidos. 31 de diciembre: De las 80.936 viviendas ligeramente dañadas por los ataques aéreos se pueden ocupar ya 50.000, así como otras 3.000 de las 18.608 viviendas grave o medianamente dañadas. Datos de "Chronik 1945, Dresden").

Nueve meses después de la destrucción de Dresde por los bombarderos británicos se celebraba en Nuremberg el primer proceso del mundo contra los crímenes de guerra y el genocidio. Los acusados, los condenados, los ejecutados, eran todos alemanes. ■ J. A.



"Slaughterhouse-five" ("Matadero 5", 1971), de George Roy Hill. Imágenes del soñado planeta Tralfamadore...

## La imposibilidad de un bienestar

**P**ARA el espectador español, el nombre de George Roy Hill venía hasta ahora unido a dos títulos de amplio éxito comercial: "Dos hombres y un destino" y "El golpe". Por las arbitrarias de nuestra censura desconocía el film que se sitúa entre ambos, y que su propio autor considera como el más significativo y personal que haya realizado a lo largo de su carrera. Me refiero a "Slaughterhouse-five" ("Matadero 5", 1971), presentado en el Festival de Cannes del año siguiente —donde conseguiría el Premio Especial del Jurado— y que en estos días ha hecho su aparición en las salas especiales españolas.

"Matadero 5" se basa fielmente en una novela de Kurt Vonnegut, Jr. (recién editado en nuestro país por Grijalbo), que causó una gran conmoción en el público americano en el momento de su salida, 1969. Conmoción motivada por una doble causa: lo innovador de su estructura literaria, que recogía con fortuna las aportaciones de la novela europea de la década de los sesenta en cuanto a la fusión ininterrumpida de diversos planos temporales y espaciales, y la circunstancia histórica sobre la que giraba el relato, el aniquilador bombardeo aéreo realizado sobre Dresde por la aviación angloamericana el 13 de febrero de 1945, y a causa del

cual murieron 130.000 personas (circunstancia que queda suficientemente descrita en el artículo que acompaña a esta reseña). Vonnegut, lanzado a la fama por su quinta novela, "Dios le bendiga, Mr. Rosewater", había vivido personalmente la matanza de Dresde, y buena parte de lo que el libro narra pertenece a vivencias autobiográficas, lo que supo traducir en un estilo directo, personal, en que la anécdota realista venía transformada desde una perspectiva de ciencia-ficción: su protagonista, Billy Pilgrim, se refugiaba mentalmente en un planeta de su invención —Tralfamadore— como único escape a la continua experiencia traumática que, marcada por la violencia, había constituido el signo de su vida. Sometido a la curiosidad de los tralfamadorianos, Pilgrim era para ellos una curiosidad de "zoo", un extraño ser sacado de un planeta donde domina la irracionalidad y donde el tiempo es vivido en compartimientos estancos, sin tener la capacidad de experimentar —como dichos tralfamadorianos— como un todo único, sintiendo simultáneamente pasado, presente y futuro...

"Una danza forzosa con la muerte por un miembro de la cuarta generación germanoamericana, ahora cómodamente instalado en Cape Cod (aunque fumando con exceso), quien, como

soldado americano 'hors de combat' y prisionero de guerra, fue testigo del bombardeo de Dresde (Alemania), antaño llamada 'la Florencia del Elba', y sobrevivió para narrar la historia. Esta es una novedad con ribetes esquizofrénico-telegráficos, a la manera de las narraciones del planeta Tralfamadore, lugar de donde proceden los platillos volantes. Paz". De esta manera —bastante explicativa— tituló Vonnegut su "Matadero 5" o "La Cruzada de los inocentes", que termina con un capítulo donde se hace referencia a los asesinatos de Robert Kennedy y Martin Luther King como puntos y seguido de los innumerables actos de violencia señalados a lo largo del relato, siempre certificados por la frase "Así fue...". Cara a dicho material literario, George Roy Hill optó por —manteniéndose fiel a sus características principales— abordarlo desde una perspectiva que acentuase el tema de la desilusión ideológica sentida por una generación que había sido llamada a combatir para extirpar el nazismo de la Tierra y se veía sometida, sin embargo, a una espiral de violencia que encabezaba el conflicto de Vietnam. Espiral que una burguesía acomodada (y este es el segundo tema acentuado por el film) pretendía ignorar en aras de una comodidad y un bienestar que motivaban el que tal agresión imperialista quedase justificada en su conciencia como una "defensa ante el comunismo invasor".

Así, en "Matadero 5"—película, Billy Pilgrim se erige ante todo en representante de esa clase media, incapaz —pese a todos sus esfuerzos— de dominar los fantasmas del pasado, que vuelven una y otra vez, aunque sea con efigies diferentes. En este sentido, Roy Hill ha logrado un convincente retrato de la imposibilidad de ese bienestar, de cómo un hombre (ese americano medio) que ha sufrido en su carne una serie de traumas históricos sólo puede apartarse de ellos en la alienación de un mundo ficticio, sustituto efectivo de esa otra alienación cotidiana que rodea su vida.

Si Roy Hill se muestra convincente dentro de este terreno (acompañando a la fusión espacio-temporal trazada por Vonnegut, una estimable mezcla de géneros cinematográficos), no cabe decir lo mismo dentro de la globalidad de la historia, a la que falta una mayor concreción, un sentido conjunto, un mejor ensamblamiento de los múltiples aspectos por ella abordados y que en la novela aparecían más clara, certera y profundamente definidos. ■ FERNANDO LARA.